

Intervención social en la década de los 70

M^a Patrocinio las Heras Pinilla

Resumen

El siguiente artículo trata de la intervención social desde la creación de la FEDAAS a finales de los sesenta hasta el inicio de la década de los 80. Este texto revisa el crecimiento del trabajo social en España, su consolidación, los primeros congresos nacionales de trabajo social, las famosas jornadas de Pamplona que supusieron un hito en la profesión. De la eliminación del concepto de beneficencia a los programas en política social y finaliza con las primeras acciones emprendidas en la consecución del título universitario.

Palabras Clave

Beneficencia, FEDAAS, Congreso, Jornada Pamplona, Título Trabajo Social, bienestar social.

Abstract

This article is about social intervention from FEDAAS creation in the late sixties to the beginning of the eighties. This paper reviews the growth of social work in Spain, its consolidation, the first national conference of social work, the famous Conference in Pamplona, which marked a milestone in the profession. It also deals about the elimination of the concept of charity and the social policy programs, and ends with the first actions in achieving the degree.

Keywords

Charity, FEDAAS (Spanish Federation of Associations of Social Workers), Congress, Pamplona Conference, Degree in Social Work, Social Welfare.

M^a Patrocinio las Heras Pinilla

Trabajadora Social

Asesora del Consejo General del Trabajo Social

mplasheras@cgtrabajosocial.es



INTRODUCCIÓN

Desde la constitución en 1967 de la Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales, (en adelante FEDAAS), el Trabajo Social ha venido defendiendo el tratamiento de las necesidades sociales básicas de la ciudadanía, como derecho social, con la consiguiente responsabilidad pública en la cobertura de recursos sociales; el reconocimiento de Trabajo Social como disciplina científica en el conjunto de las ciencias sociales; y así mismo, el reconocimiento del estatus profesional, exigiendo el respeto institucional, en el ejercicio de la profesión, de los principios y metodología propios del Trabajo Social.

La década de los 70 refleja una intensa lucha del Trabajo Social por alcanzar dichos objetivos. En esta década han tenido una gran influencia tanto el reconocimiento de la profesión en los organismos de Naciones Unidas y del Consejo de Europa, como los principios éticos profesionales impulsados por la Federación Internacional de Trabajo Social, FITS. Los fines por los que se constituyeron los estatutos de la organización profesional, y las resoluciones de los sucesivos Congresos y Jornadas Nacionales de Trabajo Social, comprometieron la lucha profesional por la defensa de los Derechos Humanos y Sociales, el reconocimiento del Título superior universitario de Trabajo Social y la creación de los Colegios Profesionales.

En este artículo se hace una referencia a cada uno de estos hechos históricos, con especial atención a las Jornadas Nacionales celebradas en Pamplona en 1977, en las que se produce la reconceptualización del Trabajo Social en España y a su concreción en el proyecto profesional que se publicita con el texto “Introducción al Bienestar

Social” como propuesta profesional para el Bienestar Social en España, abriéndose camino el compromiso profesional, social, e institucional, que los Trabajadores Sociales asumieron en defensa del Bienestar Social y de la creación de un Sistema Público integrado de Servicios Sociales que permitiera un tratamiento integral de las necesidades sociales, en un proceso de intervención profesional que pudiera contar con la propia participación y determinación del individuo, grupo o comunidad.

La década de los 70 configuró las bases sobre las que se ha construido el *estatus profesional, académico y colegial*, e igualmente, el *Bienestar Social* y el *Sistema Público de Servicios Sociales*, que la organización profesional sigue defendiendo frente a los riesgos y retos que se presentan en la actualidad.

1.- LA DÉCADA DE LOS 60 COMO PUNTO DE INFLEXIÓN

1.1.- La creación de la FEDAAS, 1967

Reconocimiento y agradecimiento a las compañeras pioneras, que al amparo de la Ley de asociaciones culturales de 1964, empezaron a crear en España asociaciones profesionales de Asistentes Sociales. No había otro marco legal para organizarse en aquel momento, porque para todos y todas es conocido que no existían libertades políticas y sociales; con la ley de asociaciones de 1964 solo se permitía en España un asociacionismo cultural tutelado, sin que estuviera permitido otro tipo de organizaciones representativas y/o reivindicativas, como podían ser partidos políticos, sindicatos de clase, etc. Tanto es así que para reunirse, se exigía

comunicar al gobierno el lugar, día y hora, orden del día y personas asistentes y la delegación del gobierno controlaba las reuniones.

En este contexto nace la organización profesional Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales (FEDAAS), 1967, en el marco de la falta de Democracia en España, de ausencia de los derechos de libertad de reunión y de expresión, de asociación, de derechos humanos y sociales. La organización profesional nace en un contexto de compromiso por la defensa de estos derechos que siguen constituyendo un referente de la ética profesional, en la perspectiva de un desarrollo social y humano que coloque a la persona como centro de atención y reconozca como derechos fundamentales la dignidad humana, las libertades y los derechos sociales.

La FEDAAS supo aprovechar las escasas oportunidades del marco legal asociativo y aglutinó a la profesión en la defensa de los intereses profesionales **asumiendo la herencia y el patrimonio de la Federación Internacional de Asistentes Sociales y Trabajadores Sociales** (en adelante FITS) en la que se integró en 1970, asumiendo entre sus objetivos¹:

- *“Presentar el punto de vista de la profesión ante las organizaciones internacionales que actúan en el campo del Bienestar Social”.*
- *“Contribuir a la realización de la planificación social, la acción social y los programas sociales patrocinados por estas organizaciones”.*

La organización profesional **FITS integrada en el Consejo Internacional de Bienestar Social adquirió estatus consultivo profesional ante**

Naciones Unidas, Consejo Económico y Social y ante el Consejo de Europa.

En este contexto tiene especial relevancia el reconocimiento del Trabajo Social desde el Consejo de Europa. **La Carta Social Europea (1965), asumió el Derecho al beneficio de los Servicios Sociales, en aplicación del art. 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos** por el que *“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios” (Art. 25.1).*

No obstante en la España prodemocrática la Declaración Universal de Derechos Humanos no estaba asumida institucionalmente. Es en la etapa Constitucional cuando el Reino de España, en 1979, suscribe el **Instrumento de Ratificación del Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales**, “reafirmando su profunda adhesión a estas libertades fundamentales que constituyen las bases mismas de la justicia y de la paz en el mundo, y cuyo mantenimiento reposa esencialmente, de una parte, en un régimen político verdaderamente democrático, y, de otra, en una concepción y un respeto comunes de los derechos humanos que ellos invocan”².

notas

¹ Federación Internacional de Trabajo Social. “Estatutos de la Federación Internacional de Trabajo Social”. Munich 1956. Fondos documentales del Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 1999.

² Jefatura del Estado y Ministerio de Asuntos Exteriores (1979). “Instrumento de Ratificación del Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales”, firmado en Madrid a 27 de Septiembre de 1979. Madrid. B. O. E. - Núm. 243 de 10 de Octubre de 1979.

El Consejo de Europa, en **La Carta Social**, hace una identificación expresa de los derechos que reconoce, como derecho de la ciudadanía comprometiendo a los Estado miembros a *“alentar u organizar servicios que utilicen los métodos propios al servicio social y que contribuyan al bienestar y al desarrollo de los individuos y de los grupos en la Comunidad, así como a su adaptación al medio social”*. El reconocimiento del **derecho a los servicios sociales** conduce, dos años más tarde, a los **Ministros del Consejo de Europa**, a emitir una **Resolución orientada a potenciar el trabajo social para dar cobertura eficiente al derecho a los servicios sociales**.

Esta identificación originaria entre el Trabajo Social, Bienestar Social y Servicios Sociales, marca el compromiso internacional de los/as trabajadores/as sociales en España y en el mundo como profesión que trabaja en todas las áreas del Bienestar Social, no sólo en el Sistema de Servicios Sociales. No obstante, al carecer España de este Sistema, en el momento de la transición democrática, hace que los/as trabajadores/as/asistentes sociales, asuman la promoción del mismo.

1.2.- El reconocimiento del Consejo de Europa al trabajo social

La Resolución 67/16 del Consejo de Europa sobre **“Funciones, Formación y Status de los Asistentes Sociales”** supone uno de los primeros fundamentos teóricos, de carácter trascendental para el Trabajo Social. Gran parte de la misma sigue vigente en la actualidad y de ella se destacan las siguientes recomendaciones:

- **“El servicio social es una actividad profesional** específica que se encamina a favorecer una mejor adaptación recíproca de

las personas, las familias, los grupos y el ambiente social en el que viven y a desarrollar el sentido de dignidad y responsabilidad de los individuos, apelando a su capacidad, a las relaciones personales y a los recursos de la comunidad.

- Los medios concretos para realizar este objetivo fundamental, varían según la estructura económica y social de cada país. La aparición de **nuevas necesidades sociales** comporta una mayor amplitud del campo de acción de los asistentes sociales, mientras se elaboran **nuevos métodos de servicio social**.
- Se deberá considerar, además, que una de las **responsabilidades de los asistentes sociales** es la de ayudar a la comunidad a promover los servicios preventivos simultáneamente con aquellos que se dirigen a la solución de problemas ya en vías de resolución, desarrollando la participación de la población interesada.
- **Las y los Asistentes Sociales deberán participar en el desarrollo de la política social** dando a conocer las necesidades de la población y su opinión sobre los medios como afrontarlas.
- **Los programas de formación de las y los Asistentes Sociales** deberán ofrecer el mismo conjunto de conocimientos en las siguientes tres principales materias: **estudio del hombre**, estudios de la **sociedad** y de los **Servicios Sociales, teorías y métodos del servicio social**.
- Con objeto de armonizar **la formación en el servicio social** a un nivel europeo

y de facilitar la conclusión de acuerdos bilaterales concernientes al reconocimiento de títulos equivalentes, se debería buscar que aceptasen los **mismos niveles de formación** en los Estados miembros.

- Deberán darse posibilidades para la **formación superior** a aquellos asistentes sociales que desean dedicarse a la enseñanza del servicio social, asumir cargos directivos en los Servicios Sociales o iniciar investigaciones. Se deberían estudiar las posibilidades de conjugar la formación superior con la enseñanza universitaria.
- En caso de que fuera necesario y por tanto posible, se deberán tomar medidas pertinentes para **proteger el título de los y las asistentes sociales** calificados en los respectivos países.
- Se deberá reconocer y respetar la **naturaleza confidencial de la información** dada por el cliente al asistente social.”³

Se evidencia en esta Resolución el reconocimiento institucional de los profesionales del Servicio Social, los Trabajadores Sociales/Asistentes Sociales, a quienes se les atribuye la aportación de la **metodología del servicio social** para tratar los problemas sociales.

El ideario de la Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales, estuvo impregnado por estos referentes y la profesión se marcó el reto de hacer efectivo en España el reconocimiento de estas recomendaciones. Se trabajó activamente en cooperación con la Federación Internacional-Europa, asistiendo a sus congresos bianuales internacionales, formando parte

de diversos trabajos y contribuyendo a los seminarios con ponencias, mesas redondas, moderación de sesiones...

La profesión aspiraba a conseguir el status que como profesión de la Acción Social tenían los Asistentes Sociales a nivel europeo y ante los organismos internacionales de Bienestar Social, que habían considerado la necesidad de contar con Asistentes Sociales para desarrollar programas de Servicios Sociales.

Era obvio que las funciones profesionales, en España, no estaban apoyadas institucionalmente. A la profesión, lo más que se le permitía, era hacer “Informes Sociales” sobre “ayudas” que “podían otorgarse o no”, desde las instituciones; algo que se “daba benéficamente”. Las normas de la Beneficencia y la Asistencia Social se caracterizaban por criterios discrecionales.

Por tanto el trabajo profesional, era una lucha contra corriente para defender las funciones profesionales que, de acuerdo a la formación del Asistente Social constituían la exigencia de nuestro trabajo. El régimen político suponía un enorme obstáculo para el ejercicio de las funciones profesionales que precisaban de la libertad de expresión, reunión, asociación, reconocimiento de derechos, colaboración positiva con las instituciones...

Recién constituida la Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales, FEDAAS, convocó su Primer Congreso, en Barcelona, 1968,

notas

³ Comité de Ministros del Consejo de Europa. “Resolución 67/16 sobre funciones, formación y estatuto de Asistentes Sociales”. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Trabajadores Sociales y Diplomados en Trabajo Social, 2004.

tomando como referente las definiciones de “funciones, formación y estatuto de los Asistentes Sociales”, del Comité de Ministros del Consejo de Europa, anteriormente comentada.

1.3.- El primer Congreso Nacional de Asistentes Sociales (Barcelona 1968): funciones, formación y estatus profesional

En este contexto se produce el **I Congreso de Asistentes Sociales**, celebrado en **Barcelona, en 1968**. Este congreso retoma la citada Resolución, 67/16 del Consejo de Europa, para dar contenido, desde la realidad Española, a las **funciones, formación y estatuto de las y los Asistentes Sociales en España**, tomando en consideración la implantación de la profesión en Europa y el reconocimiento logrado por el Consejo de Europa. Entre las conclusiones de este Congreso se destacan:

- “Se aprobó en todos los grupos el término **TRABAJO SOCIAL** para indicar el campo de actividad propia del Servicio Social, denominado hasta el presente, indistintamente Servicios Social o Trabajo Social.
- Se aceptó también suplir el término Servicio Social de Casos, por Trabajo Social individualizado.
- En todos los grupos se consideró desfasada la definición asistencialista respecto a las funciones del Asistente Social/ Trabajador Social dada por la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Dada la importancia que para la profesión tiene esta definición, el Congreso solicita a la FEDAAS, que eleve a dicho organismo el ruego de que ponga al día esta definición de funciones elaborada en 1958.

- Se aprobó el encaminarnos hacia una categoría profesional de título universitario.
- La conveniencia de elevar al Ministerio de Educación y Ciencia, una solicitud de revisión del plan de estudios, y el deseo de llegar a una categoría superior.
- La elaboración de un Código de Deontología y las líneas generales del mismo”⁴.

En este Congreso la profesión por primera vez asume desvincular el concepto “Servicio Social” como concepto identificativo del quehacer profesional que se acuñó en las obras pioneras de la creación de la disciplina profesional con Mary Richmond. Este tema partía de la valoración de que la creación de Servicios Sociales correspondía a las Administraciones Públicas, y que a esta creación contribuía la disciplina profesional aportando la metodología acuñada como Servicio Social de Caso, Servicio Social de Grupo y Servicio Social de Comunidad. Este proceso concluye con la creación de un **Sistema Público de Servicios Sociales en España impulsado desde la profesión** y con la **creación de un área de conocimiento denominada “Trabajo Social y Servicios Sociales”** en reconocimiento de dicha contribución.

2.- Década de los 70: identidad profesional y compromiso con el bienestar social

La década de los 70 fue para los Asistentes Sociales Españoles, una etapa de especial significación por la movilización y despliegue de iniciativa que la profesión desarrolló. La década se inició con un fuerte planteamiento de **“reconceptua-**

lización" de los contenidos del Trabajo Social, y con un compromiso profesional con las organizaciones sociales de los colectivos que sufrían algún tipo de discriminación y/o marginación social. Las técnicas de organización y desarrollo comunitario fueron desarrolladas en esta etapa y los Trabajadores Sociales al amparo de la legalidad del ejercicio profesional, tuvieron que asumir, en muchos casos, y especialmente en determinadas zonas un cierto liderazgo en los movimientos sociales, debido a que, sus líderes naturales, por las condiciones del Régimen, encontraban graves limitaciones para su organización y movilización dadas las restricciones y falta de libertades formales en las que se movían las asociaciones.

2.1.- *El II Congreso Nacional de Asistentes Sociales, Madrid 1972: trabajo social, agente de cambio*

La percepción de los Asistentes Sociales, de la imposibilidad de desarrollar la atención humana y social que se les demandaba, sin marco institucional de libertades, ni de derechos sociales, hizo pronunciarse a la profesión en el Congreso del 72 de Madrid, a favor del cambio, llegando a identificarse como "agente de cambio". El Congreso asumió un claro compromiso social concretado en sus conclusiones entre las que se destaca:

- "Es urgente el planteamiento de ir a las causas de los problemas, a través de una investigación que nos sitúe en la realidad.
- Tenemos la responsabilidad de denunciar los hechos a través de sugerencias constructivas.
- Se considera necesaria la definición: a) del concepto "Asistente Social como agente de cambio"; b) del término "concienciar".

- Se ha constatado la necesidad de supervisión profesional y de realización de un trabajo coordinado en equipo inter o intraprofesional.

- La sociedad debe conocer todo el alcance del Trabajo Social y la tarea específica del Asistente Social.

- Se hace necesaria la integración del trabajador social en una dimensión de macro-actuación, pasando del trabajo paliativo al preventivo.

- Es necesaria la presentación a las distintas instituciones de trabajos e investigaciones realizados, como medio de apertura de nuevos cauces y campos de actuación"⁵.

En la transición democrática afloró el liderazgo del movimiento político, sindical y social, como auténticos agentes del cambio que la sociedad española reclamaba, y los profesionales desde el conocimiento de la problemática social pasaron a centrarse en la promoción de alternativas de política social que la España Democrática debería implantar.

2.2.- *Los referentes éticos de la profesión: primer Código Internacional de Ética del trabajo social, 1976*

Desde su constitución la Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales dio una gran importancia a la ética profesional por lo que

notas

⁴ Federación Internacional de Trabajo Social. "Estatutos de la Federación Internacional de Trabajo Social". Munich 1956. Fondos documentales del Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 1999.

⁵ Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. "Memoria del II Congreso Nacional de Asistentes Sociales", páginas 163, 165 y 166. Fondos documentales del Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 1972.

fue una de las Organizaciones de la FITS más activas en el trabajo para la elaboración del primer Código de Ética Internacional del Trabajo Social. La Asamblea General de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, aprobó su primer Código en San Juan de Puerto Rico, el 10 de Julio de 1976.

La filosofía que inspiraba este texto impregnó el compromiso social de los Asistentes Sociales. El Código de Ética establecía como premisa:

*“Los Trabajadores Sociales (Asistentes Sociales) profesionales se dedican a **fomentar el bienestar del ser humano y a potenciar su realización**, además de desarrollar y aplicar con disciplina tanto **el saber científico relativo a las actividades humano - sociales, como los recursos destinados a satisfacer las necesidades y aspiraciones de individuos y grupos nacionales e internacionales.**”*

En los **principios básicos** del Código de Ética se asumía que:

- Todo ser humano posee un valor único, con independencia de su origen, edad, creencias, etnicidad, condición socioeconómica, o de su contribución a la sociedad.
- Todo individuo tiene el derecho a realizarse siempre que no perjudique los derechos de los demás.
- Toda sociedad, cualquiera que sea, debe funcionar con miras a proporcionar el máximo beneficio a la totalidad de sus miembros.
- El Trabajador Social profesional tiene la responsabilidad de encauzar sus conocimientos y capacidades hacia la ayuda de individuos,

grupos, comunidades y sociedades en el desarrollo de sus posibilidades y la resolución de conflictos humano-sociales y sus consecuencias.

- El Trabajador Social profesional tiene como obligación suprema el servicio de los demás, la cual debe primar sobre cualquier otro interés o ideología particular.

Las **normas de conducta** ética se concretaban en:

- Descubrir y comprender el valor de cada ser y los factores que condicionan el comportamiento para realizar mejor el servicio adecuado a las necesidades de cada uno.
- Mantener y fomentar los valores, los conocimientos y las metodologías profesionales, absteniéndose de cualquier acción que pueda dañar el funcionamiento de la profesión.
- Aclarar todo informe o actividad pública, sea como individuo o como representante de una asociación profesional, de una agencia o de una organización.
- Fomentar la utilización de todos los conocimientos y aptitudes relevantes; aplicar métodos científicos de investigación; estar siempre dispuesto a reconocer las limitaciones de la profesión y del trabajador individual.
- Aplicar la pericia profesional al desarrollo de programas destinados a mejorar la calidad de la vida social.
- Identificar e interpretar las necesidades sociales, la naturaleza y la forma de los problemas

sociales que tocan al individuo, naciones y la labor de la profesión social”⁶.

Para la profesión en España fue fundamental el referente del Código de Ética Internacional que motivó a hacer un trabajo hacia la opinión pública y hacia la sociedad.

A la vez que suponía la defensa de nuestra autonomía profesional en el ejercicio de nuestras funciones, respaldando el secreto profesional, la responsabilidad propia en el desarrollo del trabajo profesional; fundamentaba así mismo, el respeto que se exigía a las instituciones respecto a la profesión y el reto de hacer un Trabajo Social de calidad, acorde con la aplicación de los principios éticos.

2.3.- El III Congreso Nacional de Asistentes Sociales, Sevilla 1976: por el cambio democrático y social

El **III Congreso** Nacional de Asistentes Sociales se realizó en **Sevilla en Mayo de 1976** con el lema **“Acción Social y Trabajo Social”** y profundizó en la práctica y en el desarrollo profesional, no obstante llama la atención las numerosas conclusiones referidas a su reivindicación del cambio social y político. Entre las conclusiones se destacan:

- Una necesidad de un concepto único de la profesión, que estudie un concepto de la profesión científico y real que nos defina hoy.
- Necesidad de un replanteamiento permanente de las funciones encomendadas a los Asistentes Sociales de las distintas esferas de la Administración, con el fin de modificarlas y pasar a otros niveles de actuación más eficaces de acuerdo con la realidad, como es la planificación.

- Necesidad de trabajar en equipo interprofesional, aportando la visión humanística propia de la profesión, para lograr una acción coordinada más efectiva a todos los niveles.
- Partiendo del análisis crítico de la realidad actual de nuestra Comunidad, optamos por una acción transformadora para llegar a una sociedad democrática donde se respeten todos los derechos individuales y sociales del hombre.
- Solidarizarnos profesionalmente con todos aquellos grupos que persigan los fines anteriores.
- Tomar postura pública por parte de las Asociaciones de Asistentes Sociales y grupos de profesionales ante los problemas de interés colectivos, ejerciendo una acción crítica y de denuncia con relación a los mismos y en cuanto afecta a la colectividad.
- Contribuir solidariamente a la toma de conciencia y acciones de los miembros de la Comunidad, respecto a las causas inmediatas y estructurales de sus problemas.
- Potenciar los grupos y asociaciones comunitarias, lo cual debe conseguirse en un marco de libertad democrática (derechos de expresión, reunión, asociación y manifestación) en que puedan crearse, y funcionar libremente asociaciones de base.

notas

⁶ Federación Internacional de Trabajadores Sociales. “Código Internacional de Ética para el Trabajo Social”. Aprobado en la Asamblea General de la Federación Internacional de Trabajo Social, San Juan de Puerto Rico, 10 de Julio de 1976. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, Madrid.

- Promover la creación de un Ministerio de Bienestar Social.
- Las asociaciones profesionales, además de sus fines propios o peculiares, deberían cumplir la función social de defensa de los intereses mayoritarios de la sociedad y suministrar la información necesaria a la colectividad, para que ésta tome decisiones.
- Reiterar la exigencia ineludible de una total amnistía por hechos de intencionalidad política y de naturaleza sindical y derogación de leyes y jurisdicciones especiales.
- Establecimiento de un marco de libertades políticas (expresión, reunión asociación, huelga, manifestación y sindical) y del derecho de autonomía de las regiones y nacionalidades que integran el Estado español.
- Toda deontología profesional debe fundamentarse en una más amplia ética social y no reducirse al estrecho marco corporativista. Se reafirma el derecho y la obligación del secreto profesional como garantía de independencia del profesional ante el poder público⁷.

Es evidente que las y los Asistentes Sociales de aquella época asumían una actitud crítica ante el sistema y, a la vez, propositiva en relación al cambio social y político necesario en España. Esta actitud profesional fue la base del trabajo pionero de las y los Asistentes Sociales en la etapa posterior y su compromiso para que el cambio político también llevara implícito un cambio social.

En este Congreso se trabajaron además los aspectos del desarrollo profesional, la formación, la

carencia de medios para la intervención profesional, siguiendo la línea de anteriores Congresos.

Respecto a mi contribución más específica en este Congreso se llevó a cabo a través de la ponencia titulada **“La profesión asociada”**, que presenté como portavoz de las Asociaciones de la denominada Zona Norte de FEDAAS. La propuesta que podemos considerar vigente por lo que significa como respuesta a la necesidad de poner en común el análisis de la situación y las propuestas profesionales, en un determinado ámbito territorial donde habitualmente trabajan diversos profesionales dependiendo de instituciones diversas, de tal forma que al poner en común el trabajo de todos los asistentes sociales de una misma zona, automáticamente percibíamos la realidad global de la misma y se potenciaban las posibilidades de intervención social.

Ello permitía:

- Un conocimiento y diagnóstico de la realidad social integral.
- La articulación del trabajo social de caso grupo y comunidad en la zona.
- La promoción del desarrollo comunitario con la participación vecinal y los movimientos sociales.
- La elaboración de proyectos de intervención social desde la perspectiva del trabajo de la zona, orientados hacia el conjunto de la Comunidad.
- Potenciar sinergias sociales e institucionales a favor del desarrollo humano y social en la zona.

- Implicar a cada una de las instituciones en las que se trabajaba, tanto en el conocimiento de las necesidades sociales como en el diseño de nuevos proyectos de intervención social.
- Promocionar recursos sociales e institucionales que pudieran ofertarse en el marco de un Plan de Intervención Social Integrado.

Este procedimiento de trabajo abrió a la profesión la posibilidad de elaborar proyectos municipales y provinciales y estimuló la práctica de elevar estos proyectos a los Ayuntamientos y Diputaciones para potenciar una acción social municipal en la que los propios Asistentes Sociales contratados por distintas instituciones articulábamos la coordinación de Servicios y Programas para la intervención social.

La puesta en común de esta experiencia profesional dio sus frutos como se verá en el proceso de constitución de los Servicios Sociales Municipales como alternativa a la Beneficencia Municipal, que propusimos en la presentación de programas municipales de atención social ante las primeras elecciones municipales.

2.4.- III Jornadas Nacionales Profesionales, Pamplona 1977: identidad profesional frente al paternalismo social

Las “Jornadas de Pamplona” **reconceptualizaron la identidad profesional**, definieron las funciones y perfil profesionales en la perspectiva de superar el paternalismo social y construir un proyecto profesional para la atención de las necesidades sociales, reclamando políticas de Bienestar Social y Servicios Sociales, como derechos ciudadanos así como, la implantación de la profesión desde una perspectiva científica

y técnica en la atención de las necesidades sociales.

Las “Jornadas de Pamplona” definieron criterios profesionales **tales como**⁷:

Sobre la Función Básica del Trabajo Social:

- *“En base de toda actuación profesional, ya sea a nivel individualizado, de grupo o comunitario, encontramos un denominador común que se concreta en la siguiente relación: necesidades/recursos al que podemos considerar como objetivación del campo donde opera el Asistente Social.*
- *Así pues podemos considerar como función básica del Trabajo Social la programación y puesta en marcha de la ACCION SOCIAL, en una doble vertiente asistencial y preventiva con un principio básico de actuación: el respeto a la autodeterminación de la persona, grupos y comunidades en las que se concreta la acción social lo que exige su propia participación”.*

Sobre la intervención profesional en la Acción Social:

- *“La intervención profesional en la relación necesidades/recursos, no debe interpretarse en sentido funcionalista, ya que el carácter de la*

notas

⁷ Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. “Memoria del III Congreso Nacional de Asistentes Sociales”, páginas 359-374, Sevilla, 1976. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 2004.

⁸ Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. Memoria de las III Jornadas Nacionales de Asistentes Sociales. Pamplona 1977. Fondos Documentales del Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Navarra, Pamplona, 1977.

Acción Social, tal como viene expresada en el análisis inicial, no es de adaptación sino de transformación operativa tanto para el nivel microsocio como macrosocio, partiendo de la inserción constante del Trabajo Social en la misma base de la problemática social que le obliga a intervenir en la realidad inmediata conjuntando la capacidad profesional con los medios factibles que se presentan en cada situación a individuos, grupos y comunidades como sujeto de la Acción Social en el proceso de lograr los recursos aplicables a sus necesidades y aspiraciones más inmediatas, con el aporte de la perspectiva macrosocio operativa”.

Sobre los principios y metodologías profesionales:

“Reconociendo los principios clásicos en que se ha basado el Trabajo Social, tales como: autodeterminación, aceptación, individualización, defensa de los derechos humanos..., en relación a todo individuo, grupo o comunidad en los que incide el Trabajo Social, se definieron los principios operacionales que puedan servir de base para desarrollar con actitud científica y democrática el ejercicio profesional:

- La intervención profesional se desarrolla en base a la investigación concreta de las necesidades planteadas y a la programación y promoción de los recursos partiendo de las condiciones reales, tanto objetivas como subjetivas y tendiendo a una transformación de esas situaciones carenciales y sus causas.
- La intervención profesional debe ser participativa con los sujetos implicados, en todo su proceso de análisis, programa, ejecución y evaluación.

- Un principio fundamental es la visión del ser humano, en su contexto como ser social para evitar un tratamiento parcializado que deje de tener en cuenta alguno de los aspectos.
- Los problemas y necesidades sociales no tienen un carácter aislado, sino que se dan dentro de un contexto que hay que examinar en su devenir e interrelación para poder tratarlos correctamente.
- Ni objetivamente, ni subjetivamente, se puede separar unas necesidades de otras, ni unos recursos de otros; ya que en la vida de los seres humanos todo está interrelacionado, por lo que el Trabajador Social mantendrá una actitud global en la Acción Social.
- Las necesidades sociales y la programación de recursos son canalizados por los seres humanos a través de organizaciones propias comunitarias, siempre tratadas en diversas áreas y aspectos por distintos técnicos, por lo que el Trabajador Social ha de mantener una conexión profesional, interprofesional e intercomunitaria”.

Sobre las reivindicaciones profesionales:

- a. Contratación a nivel de técnicos.
- b. Disposición de los medios materiales de trabajo indispensables: despacho, teléfono, material administrativo, medios de transporte, etc.
- c. Personal auxiliar para las funciones administrativas y de gestión que no exijan la intervención directa del Asistente Social.
- d. Acceso a toda la documentación relativa a la gestión de la actividad de la institución en

materia de Acción Social, así como suministro de material bibliográfico.

- e. Dotación de medios económicos y técnicos para la investigación.
- f. Reconocimiento y medios para la función socio-educativa, tanto al interior de la profesión, como de cara a la institución, como en la proyección a la comunidad, si la función social que cumple la institución lo requiere: (ej. campañas preventivas de educación social sanitaria, dirigidas a la población vecinal desde el centro sanitario).
- g. Presencia de nuestra profesión en todas las instituciones y áreas de la Acción Social de la Administración Pública y del Estado, como profesión expresamente dedicada a la interrelación y promoción en todos los aspectos de la Acción Social en cada institución concreta.
- h. Reconocimiento expreso, en la estructura formal del centro o institución de trabajo, del "Departamento de Trabajo Social" con una normativa clara que respalde nuestras funciones, no dejándolas al arbitrio o permisibilidad de los directores, administradores o gerentes de turno de las instituciones.
- i. Necesidad de que nuestra intervención profesional sea reconocida como tal, trascendiendo de la actual práctica "consejista" que se da en la actualidad.
- j. Reconocimiento formal y apoyo institucional del trabajo de equipo interprofesional e intercomunitario, que hasta ahora ha venido desarrollándose con carácter informal. Esto supon-

dría, entre otras cosas, el reconocimiento por parte de las instituciones de que los planes del Trabajo Social no pueden programarse desde arriba, sino a partir de la interrelación técnicos-comunidad y, según las pautas marcadas por las necesidades de los individuos y grupos en cuanto sujetos de la acción social.

Se añadía: *"Todas estas reivindicaciones no son puras aspiraciones. Hay ya una práctica, una larga experiencia, una seria reflexión y muchos logros modélicos que hacen que la profesión pueda mirar con optimismo el futuro. El proceso socio-político que estamos viviendo augura, por otra parte, la puesta en marcha de muchos programas de política social y se exige ya una política general de Bienestar Social. En este punto, la intervención de los Asistentes Sociales será sin duda decisiva"*⁹.

Después de la celebración de las Jornadas y tomando como referente sus conclusiones, la FEDAAS asumió y ejecutó con gran acierto el siguiente **Programa**:

- Defensa del reconocimiento institucional del perfil profesional derivado de los análisis y conclusiones adoptadas en las Jornadas de Pamplona.
- Gestión del cambio del título de Asistente Social por el de Trabajo Social.
- Gestión ante el Gobierno para la creación de los Colegios Profesionales.

notas

⁹ Federación Española de Asistentes Sociales. "Memorias y conclusiones de las III Jornadas Nacionales de Asistentes Sociales". Pamplona, 1977. Fondos Documentales del Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Navarra. Pamplona, 2004.

- Solicitud del reconocimiento de status profesional ante los organismos institucionales de política social y servicios sociales.
- Reconocimiento Universitario de los estudios de Trabajo Social.
- Reconocimiento de los derechos y retribución correspondiente a la categoría profesional.
- Compromiso con la erradicación de la Beneficencia Pública.
- Defensa del Bienestar Social y de los Servicios Sociales como derechos de ciudadanía.

3.- De la eliminación de la beneficencia pública al reconocimiento constitucional de los derechos sociales: los nuevos programas en política social

3.1.- Iniciativa profesional para la superación de la beneficencia pública en la nueva Constitución Española de 1978

La inclusión de la Beneficencia Pública, en el proyecto de constitución aprobado en el Congreso de los Diputados provocó en la profesión gran impacto, por considerar que suponía una línea contraria a la Carta Social Europea, a la vez que una contradicción con el principio del “Estado Social y Democrático de Derecho”, que el propio proyecto constitucional establece en su artículo 1º. A su vez, se frustraba por completo la construcción de una sociedad basada en derechos de ciudadanía, por lo que se asentaba de nuevo el viejo paternalismo benéfico

asistencial que la profesión rechazaba. Desde este compromiso, la FEDAAS interviene en el proceso de debate y aprobación de la Constitución Española de 1978 en lo que afecta a la eliminación en el texto constitucional de la Beneficencia Pública.

La Federación fue consciente de que si se hacía una Constitución en España incluyendo la Beneficencia Pública en el tratamiento de los problemas sociales no podría recurrirse al derecho, y por tanto, la profesión carecería de recursos sociales para ejercer su trabajo. Habría ciudadanos de dos categorías, unos los que tenían derechos, y otros los que no los tenían, y por tanto, se les ubicaría en la Beneficencia Pública y los correspondientes “padrones de pobres” que los/as Asistentes Sociales se veían obligados/as a gestionar en los Ayuntamientos.

En comunicado de prensa, la Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales exponía los acuerdos de su Asamblea General del 24 de junio de 1978, en relación a la enmienda dirigida a los grupos parlamentarios, argumentando la supresión de la Beneficencia del texto constitucional.

Entre sus argumentos destacaban:

“Con la Beneficencia Pública, en el proyecto de Constitución, se institucionalizan dos categorías de ciudadanos: los de derechos sociales, y los de beneficencia pública. Es un atentado contra la igualdad de los ciudadanos.”

La Beneficencia Pública se caracteriza por la graciabilidad y la voluntariedad del que la otorga, no teniendo ningún derecho recono-

cido frente a la misma quien la percibe. De ahí que despierte un profundo rechazo en la ciudadanía. De hecho, las condiciones exigidas por las Ordenanzas Municipales para acceder a la Beneficencia planteaban dos requisitos fundamentales:

- *No tener derecho a la Seguridad Social.*
- *Ser pobre de solemnidad, de acuerdo con lo dictaminado por las respectivas Juntas de Beneficencia Municipal.*

Teniendo en cuenta que el Art. 41 de la nueva Constitución garantizaba que los poderes públicos mantendrán un régimen de Seguridad Social para todos los ciudadanos, cuando este derecho se ponga en práctica, la Beneficencia como competencia de los poderes públicos, deja de tener objeto concreto sobre el que actuar.

Finalmente, el art. 1 del texto constitucional declara que “España se constituye en un Estado Social y Democrático de Derecho”. El Estado Social de Derecho contrae, como tal, el compromiso de montar servicios públicos suficientes, para dar efectividad a los derechos que ha proclamado la Constitución, y, sobre todo, para la atención de las situaciones de necesidad. La Beneficencia, al no comportar derechos, no puede quedar institucionalizada en un Estado Social y Democrático de Derecho. Por todas estas razones, esta Constitución, que nace con la aspiración de crear un marco abierto al progreso y desarrollo social, no debería aprobar la Beneficencia”¹⁰.

La reivindicación planteada dio su fruto en la enmienda defendida por el **Senador Martín Re-**

tortillo, que aprobó el Senado. Así, la **Beneficencia Pública fue abolida** del art. 148, (artículo 141 del Proyecto) único lugar donde era nombrada como una de las competencias de las comunidades autónomas. Siempre que nos referimos a este hecho hacemos nuestro reconocimiento a este Senador que logró con su enmienda el apoyo del Senado alcanzando el asentimiento de la Cámara para que la beneficencia pública fuera erradicada de la Constitución. A partir de entonces la beneficencia formará parte de lo privado y como tal se hace referencia a ella en el marco de la normativa de Fundaciones Privadas. Quedaba el reto del **desarrollo constitucional de los Derechos Sociales**, de la **supresión de la Beneficencia Pública en la Ley de Régimen Local**, de la **implantación de un Sistema Público de Servicios Sociales** a través de un nuevo marco normativo... todo ello se fue desarrollando a lo largo de la década de los 80.

3.2.- Apuesta por el bienestar social: publicación en 1979 de la propuesta profesional: “Introducción al bienestar social”

La Organización Profesional de Asistentes Sociales –FEDAAS–, promovió la elaboración de un proyecto profesional para la **Política de Bienestar Social**, que el nuevo Estado Social y de Derecho debería implantar, aportando desde la profesión, criterios para la construcción del Bienestar Social de la España Democrática, analizando la situación caótica de los recursos y servicios sociales en nuestro país y proponiendo un modelo municipalista de intervención profesional a partir de la realidad

notas

¹⁰ Acta de la “**Asamblea General de la FEDASS**” de 14 de Junio de 1978, Documento Anexo. Fondos documentales del Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.

local. De esta forma, surgió con las aportaciones de las citadas Jornadas de Pamplona, lo que se ha conocido desde dentro y fuera de la profesión como el libro de *“las casitas” -Introducción al Bienestar Social-* que en plena campaña de elecciones municipales del 1979 se presentó en los salones de Plenos de los Ayuntamientos y sirvió de guía durante la década de los 80, no sólo a los y las profesionales y a los y las alumnas sino también a responsables institucionales, para poner en marcha la política de Bienestar Social y los Programas de Servicios Sociales Municipales, alternativos a la Beneficencia Municipal.

Una vez erradicada la Beneficencia Pública del texto constitucional, el Trabajo Social asumió la reivindicación y defensa profesional del Bienestar Social, de acuerdo a la **definición de Bienestar Social** que la propia profesión hizo, en las citadas Jornadas de Pamplona: *“El concepto de Bienestar Social lo entendemos desde el punto de vista del Trabajo Social como resultado de aplicar y promocionar recursos sociales, materiales, humanos e institucionales al carácter correspondiente de las necesidades que, en cada etapa histórica, configuran las aspiraciones de los pueblos y en su seno de individuos, grupos y comunidades, en relación a sus condiciones de vida y relaciones de convivencia”*.

De acuerdo con su propia definición de Bienestar Social, la profesión aprobó los **criterios** (págs. 87-128) que desde la perspectiva profesional, deberían ser abordados en la puesta en marcha de Bienestar Social:

- **Globalización:** como criterio básico del Bienestar Social, que supone la integración de los objetivos del Bienestar Social en todas las políticas, tanto del Estado, como del res-

to de las administraciones públicas, en el marco de sus competencias: “Una estrategia de desarrollo global debe ser expresión de una política de desarrollo social claramente enunciada”; “la política debe incluir, como componente esencial, actividades de bienestar social que contribuyan a asegurar que los planes y las políticas nacionales respondan plenamente a las necesidades y aspiraciones de la población...”. El contenido global de esta política se manifiesta en todos sus aspectos: va dirigida al conjunto de la población; al conjunto de necesidades básicas y a la promoción de la calidad de vida; simultánea la acción asistencial con la prevención y promoción social; establece una síntesis entre lo económico y lo social mediante la interconexión de las necesidades sociales del conjunto de sectores de la población y de los recursos de las diversas áreas...

- **Generalización del Bienestar Social:** supone la universalidad de derechos para toda la población; se apoya en la declaración universal de derechos humanos por la que “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure a ella así como a su familia la salud y el bienestar y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios...”. Este Bienestar Básico “no admite excepciones ni discriminaciones en la cobertura de necesidades básicas por tanto a de alcanzar al conjunto de la población por encima de diferencias basadas en status social, recursos económicos...”. Todos los ciudadanos son iguales ante la Ley y todos tienen derecho a una vida digna. La generalización del Bienestar básico se fundamenta en la justicia básica y en las obligaciones y derechos básicos de la ciudadanía.

- **Prevención:** es un criterio que viene a superar el criterio de previsión de cobertura de riesgos que fundamentó los Seguros y la Seguridad Social, ya que la previsión que supuso un enorme avance en su tiempo no se plantea abordar las causas de los problemas quien tiene como objetivo atacar los riesgos, sencillamente ampara al asegurado ante las situaciones carenciales. Por ello se impone el criterio preventivo en la búsqueda en la erradicación de los problemas sociales, influyendo en las causas y no en los meros efectos. “La prevención exige investigación y planificación y permite superar que la política social sea un conjunto de parches o de remedios de urgencia...”. “La actuación preventiva en Bienestar Social no es simplemente una función técnica sino también una función que la ciudadanía debe ejercer dentro de su comunidad”.
- **Autonomía y Participación:** de acuerdo a este criterio “la comunidad es la protagonista y artífice central del Bienestar Social”. Este criterio exige la superación del esquema político administrativo centralista, paternalista y tecnocrático. La capacitación de las personas, grupos y comunidades en la toma de decisiones es la guía de aplicación de este criterio. En aplicación de este criterio se plantea además la descentralización de los recursos de bienestar social y su consiguiente municipalización; así como el proceso de democratización de las estructuras políticas del Bienestar a través de la puesta en marcha de los Consejos Sociales.
- **Desarrollo Comunitario:** entendido como el proceso por el cual las autoridades y la comunidad cooperan para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales y contribuir al progreso social con el objetivo de potenciar la solidaridad ante las necesidades, creando una conciencia de mutua y de responsabilidad social.
- **Integración:** una política contra la marginación social. Este criterio supone afrontar la dualidad social que genera la elaboración de unas políticas generales para los sectores normales sacando de dichas políticas a los sectores marginados, denunciándose la existencia de la marginación institucional que en vez de superar las marginaciones sociales viene a reforzarlas. Denuncia la integración mecánica y propone el método del diagnóstico diferencial y de la transformación de las condiciones de desigualdad, con medidas de acción positiva para el acceso a los derechos sociales universales y la igualdad de oportunidades.
- **Humanización:** partiendo de la igualdad y dignidad de todos los seres humanos este criterio se enfrenta a la utilización y mercantilización de las personas y reclama políticas integrales para el tratamiento de los problemas sociales de las personas y grupos. Exigiendo la superación de las políticas paralelas y fragmentarias como correctoras de desajustes puntuales, plantea un tratamiento de proximidad y globalidad, que coloque a la persona en el centro de las políticas de Bienestar Social.
- **Unidad legislativa orgánica y funcional:** este criterio aborda la superación de la dispersión de las políticas sociales producidas por las distintas formas históricas de la acción social desde la Beneficencia, pasando por la Asistencia Social, los Seguros Sociales, la Seguridad Social...De acuerdo a este criterio se

establece la necesidad de integrar las diversas redes asistenciales, de garantizar un marco de derechos sociales básicos universales y de implantar los pilares del Estado del Bienestar con carácter universal y por derecho de ciudadanía.

Estos criterios tuvieron una destacada influencia en la promoción y desarrollo del Sistema Público de Servicios Sociales así como de los Planes y Programas Integrales para la igualdad de oportunidades de los diversos colectivos. Los criterios para el Bienestar Social siguen siendo un referente de actualidad para enfrentarnos a los retos de la política social. Además la citada Asamblea de la -FEDAAS- acordó, que se completara dicho texto con un “Modelo sobre Bases para la Acción Social Municipal” que desarrollara las Bases aprobadas en dicha Asamblea, considerando que publicar ese modelo era una gran oportunidad para el desarrollo de la profesión en los municipios, precisamente en el momento en que quedaba un año para las elecciones municipales de 1979 y los Ayuntamientos tenían que dar una alternativa a los programas de Beneficencia, en el marco de las elecciones municipales de junio del 1979.

4.- Comienza la época de los 80: compromiso de la profesión por la construcción del sistema público integrado de servicios, creación del título universitario de trabajo social y de los colegios profesionales

4.1.- Primer manifiesto del trabajo social “por unos servicios sociales para tod@s”: IV Congreso Nacional de Trabajo Social, Valladolid, 1980

El IV Congreso de la profesión, celebrado en Valladolid en 1980, bajo el lema “**Por unos Ser-**

vicios Sociales para todos y todas” dio a conocer a la opinión pública un **Manifiesto a favor del Sistema Público de Servicios Sociales**, así como el compromiso de la profesión para implantar y desarrollar los Servicios Sociales en España. En dicho Manifiesto, se planteaba:

“Se considera anticonstitucional la actual política de Servicios Sociales por estar basada todavía en la práctica de la Beneficencia y el paternalismo y financiada en gran parte, al margen de los presupuestos generales del Estado y del control de los poderes públicos”.

El Manifiesto denunció que los Servicios Sociales: “se encuentren fuertemente centralizados y a la vez dispersos en distintos Ministerios con una clara falta de planificación y coordinación y excesiva burocratización, lo cual conlleva a una deficiente utilización de los recursos, y en muchos casos a la imposibilidad de su aplicación”.

Por estas razones, el Congreso de Asistentes Sociales rechazaba “la vigente Política Social y la situación de los Servicios Sociales y exige a los poderes públicos unos Servicios Sociales para todas y todos los ciudadanos, sin discriminación”. Para ello, el Manifiesto del Congreso propone:

1º.- La puesta en marcha de una nueva política social fundamentada en:

a. El reconocimiento del ciudadano como sujeto de derechos y no como beneficiario de prestaciones y servicios de carácter graciable.

b. El desarrollo de un Sistema Público de Servicios sociales y de una política de Bienestar Social que, orientada, hacia la calidad de vida, garantice la atención global de las necesidades sociales.

2º.- El desarrollo de la legislación social que se posibilita desde el marco constitucional:

- a. Art. 41 de la Constitución que prevé prestaciones y servicios para todos los ciudadanos.
- b. La nueva Ley de Régimen Local que regule las competencias exclusivas y los recursos que se requieren en materia de Servicios Sociales municipales en el ámbito urbano y rural.
- c. Una Ley de Servicios Sociales que garantice el compromiso de los poderes públicos para hacer efectivo los derechos sociales en el marco de la convivencia ciudadana.

3º.- Institucionalizar un Sistema Público de Servicios Sociales que garantice la unidad orgánica y funcional de los mismos y que se estructure de forma descentralizada desde los Ayuntamientos y Entes de carácter privado. Se deberá simultanear la acción asistencial, preventiva y de promoción social ofreciendo como alternativa al paternalismo existente en los Servicios Sociales, los cauces adecuados para hacer efectiva la participación ciudadana.

4º.- Las Asociaciones de Asistentes Sociales reivindican ante los poderes públicos el status consultivo que en materia de Servicios Sociales está reconocido a nivel internacional en los Consejos Económicos y Sociales de los Organismos que dictaminan las Políticas Sociales (ONU, CE, Consejo de Europa).

Esta profesión ante la falta de interés que existe en el tema de los Servicios Sociales en determinados estamentos políticos y sociales, asume el compromiso de sensibilizar a la opinión y extender los criterios que fundamentan la nueva

política y el sistema público de Servicios Sociales que proponen”¹¹.

El Manifiesto fue presentado a los Grupos Parlamentarios en el Congreso y en los Parlamentos Autonómicos. La FEDAAS ofreció su asesoramiento para los trabajos de las Leyes y la Reforma de los Servicios Sociales, tanto a los grupos parlamentarios como a los gobiernos Central y de Comunidades Autónomas. Defendimos una Ley de Servicios Sociales en cada una de las Comunidades Autónomas, a la vez que defendíamos una Ley Estatal de Servicios Sociales que garantizara las prestaciones básicas como derecho social de toda la ciudadanía independientemente del lugar de origen.

La reivindicación del derecho a los Servicios Sociales vino acompañada de la reivindicación, a la vez, de la extensión de otros derechos que no eran universales en España y que por ello las correspondientes necesidades carecían de cobertura para determinados grupos sociales, y tenían que ser atendidas desde la Beneficencia. Tal era el caso de la Sanidad para determinados colectivos que no estaban integrados en la Seguridad Social, o de la educación especial para las personas con discapacidad que no estaba integrada en el sistema educativo.

Surge así la filosofía de la **normalización e integración social** frente a las marginaciones institucionales. De esta forma, desde el Trabajo Social se busca dejar sin contenido la Beneficencia Pública.

notas

¹¹ Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. “Memoria del IV Congreso Nacional de Asistentes Sociales”. Valladolid, 1980. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.

4.2.- El reconocimiento del título universitario de trabajo social y la creación de los colegios oficiales de trabajo social y de la estructura colegial

La FEDAAS contó con el apoyo del Ministro de Educación y Ciencia, **Juan Antonio Ortega y Díaz-Ambrona**, para alcanzar la **Diplomatura en Trabajo Social** entendiendo que ello suponía un real avance para el reconocimiento del Trabajo Social como estudios universitarios.

El 20 de agosto de 1981, el Gobierno aprobó el Decreto 1850/1981 sobre *“incorporación a la Universidad de los estudios de Asistentes Sociales como Escuelas Universitarias de Trabajo Social”*, en este Decreto se destaca:

- *“Las enseñanzas de Trabajo Social se desarrollarán dentro de la Educación Universitaria a través de las Escuelas Universitarias y conforme a la normativa propia de este tipo de Centros (Art. 1).*
- *Los alumnos que superen los estudios en la Escuela Universitaria de Trabajo Social obtendrán el título de Diplomado en Trabajo Social. (Art. 4).*
- *Quienes estén en posesión del título de Asistente Social expedido por el Ministerio de Educación y Ciencia, conforme a la legislación vigente, tendrán los derechos profesionales que, en su caso, se atribuyan a los nuevos Diplomados en Trabajo Social (Disposición transitoria 3ª)¹².*

La profesión debe este reconocimiento a Juan Antonio Díaz-Ambrona, que gracias a su sensibilidad favorable al Trabajo Social y a su convicción de que ésta actividad profesional

exigía su entronque en las Ciencias Sociales, fue capaz de superar las dificultades académicas que históricamente han estado presentes. Hoy felizmente la profesión cuenta con el **Título de Grado en Trabajo Social**, habiendo logrado su plena equiparación universitaria.

Las reivindicaciones de la profesión y en especial el derecho a constituir **Colegios Profesionales** tuvieron el apoyo explícito del Diputado Socialista, **Ciriaco de Vicente Martín**, que presentó en el Congreso de los Diputados el proyecto de Ley de Creación de Colegios Oficiales de Asistentes Sociales. La Ley fue aprobada en las Cortes por unanimidad de todos los Grupos Políticos con fecha 13 de abril de 1982. La profesión ha expresado con frecuencia su reconocimiento a Ciriaco de Vicente por la importancia que dio al Trabajo Social y las iniciativas que promovió para apoyar a la profesión y el desarrollo de nuevos programas sociales.

La Ley, publicada en el Boletín Oficial de Estado el 26 de abril de 1982, establece:

- *“Se crean los Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales como Corporaciones de Derecho Público, con personalidad jurídica propia, y plena capacidad pública para el cumplimiento de sus fines (Art. 1).*
- *Se establece un Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales (Art. 2).*
- *Los Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales que podrán tener el ámbito de Comunidades Autónomas, Regional o Provincial, integran en sus respectivos territorios, a quienes reúnan los requisitos le-*

gales para ser considerados Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales siendo obligatoria para el ejercicio de la profesión la incorporación al Colegio correspondiente (Art. 3).

- *Se relacionarán con la Administración a través del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social o de aquel que por vía reglamentaria determine el Gobierno. Los Colegios territoriales, en su caso, se relacionarán directamente con las Administraciones de sus Comunidades Autónomas, sin perjuicio de su participación en el Consejo General (Art. 4)¹³.*

En las Disposiciones transitorias de esta ley se reconocía a la Federación Española de Asistentes Sociales para actuar en calidad de Comisión Gestora al objeto de que previa audiencia con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, se aprobaran los estatutos generales provisionales de los Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Así lograba la profesión constituirse en Colegios Profesionales, consiguiendo el reconocimiento que las demás profesiones tenían. Felizmente, por ello, en la Asamblea de Septiembre de 1982 se disolvió la FEDAAS a la que tanto debe el Trabajo Social en España.

CONCLUSIONES

A partir de la Constitución de 1978, en España se ha configurado un moderno modelo de **Bienestar Social** para abordar los derechos básicos universales en materia de **Sanidad y Educación**, generándose también un amplio avance en **Pensiones** con la creación de las Pensiones No Contributivas, y en **Servicios Sociales**, con la creación de este Sistema Público, en el marco de las Leyes Autonómicas de Servicios Sociales

y del Plan Nacional Concertado entre las Administraciones Públicas para financiar y prestar asistencia técnica al desarrollo de sus Prestaciones Básicas. Con todo ello la Intervención Social Profesional, ha podido contar con instrumentos de política social que permiten el tratamiento de las necesidades sociales.

Al cabo de tres décadas siendo conscientes de los avances producidos con el reconocimiento académico y colegial de la profesión, y con la creación del Sistema Público de Servicios Sociales, testificamos el estancamiento que se ha producido y los déficits que existen para poder alcanzar las garantías tanto del ejercicio profesional como de la aplicación efectiva de los derechos sociales. A pesar de los grandes logros conseguidos, hay que seguir considerando que **la transición no ha culminado, en cuanto al Sistema Público de Servicios Sociales se refiere**, y que la actual situación de crisis con los injustos recortes sociales que están afectando de forma muy especial a los Servicios Sociales, pone en riesgo los logros alcanzados y legitima la movilización social y la lucha por **la universalidad del derecho de la ciudadanía en materia de Servicios Sociales**. La profesión se enfrenta en nuevas condiciones al reto de la aplicación consecuente de los principios, la metodología y la ética del Trabajo Social. No obstante las **crisis vividas en etapas anteriores generaron oportunidades de desarrollo de los Servicios Sociales y el Trabajo**

notas

¹² Ministerio de Educación y Ciencia. Real Decreto 1850/1981 de 20 de Agosto de 1981, sobre *incorporación a la Universidad de los Estudios de Asistentes Sociales como Escuelas Universitarias de Trabajo Social*". Boletín Oficial del Estado, publicado el 28 de Agosto de 1981. Madrid.

¹³ Cortes Generales. "Ley 10/1982, de 13 de abril de Creación de Colegios Oficiales de Asistentes Sociales". Boletín Oficial del Estado, de 26 de abril de 1982. Madrid.

Social, cuando lograron poner la mirada en la persona como centro de atención, lo que ha caracterizado la contribución del trabajo social en tiempos de crisis y cambio. La contribución del Trabajo Social al Bienestar Social, a la creación y puesta en marcha del Sistema Público de Servicios Sociales, a los nuevos programas de intervención social, así como a las ciencias sociales, desde el Área de Conocimiento Trabajo Social y Servicios sociales, constituye un **patrimonio profesional** con el que cuenta la profesión, patrimonio que generación tras generación se ha ido incrementando y ha empoderado tanto al Trabajo Social como a la ciudadanía.

Tal como ha vuelto a recordarnos el Consejo de Ministros del Consejo de Europa, la voz del Trabajo Social se hace sumamente necesaria tanto por su experiencia directa en el tratamiento de los problemas humanos y sociales derivados de la situación de crisis, como también por su experiencia y capacidad demostrada para promover nuevas oportunidades.

Referencias legislativas:

- Ministerio de Educación y Ciencia. "Real Decreto 1850/1981 de 20 de Agosto de 1981, sobre incorporación a la Universidad de los Estudios de Asistentes Sociales como Escuelas Universitarias de Trabajo Social". Boletín Oficial del Estado, publicado el 28 de Agosto de 1981. Madrid.
- Cortes Generales. "Ley 10/1982, de 13 de abril de Creación de Colegios Oficiales de Asistentes Sociales". Boletín Oficial del Estado, de 26 de abril de 1982. Madrid.
- Comité de Ministros del Consejo de Europa. "Resolución 67/16 sobre funciones, formación y estatuto de Asistentes Sociales". Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Trabajadores Sociales y Diplomados en Trabajo Social, 2004.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales. "Código Internacional de Ética para el Trabajo Social". Aprobado en la

Asamblea General de la Federación Internacional de Trabajo Social, San Juan de Puerto Rico, 10 de Julio de 1976. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, Madrid.

Actas. Documentos y memorias:

- Acta de la "Asamblea General de la FEDASS" de 14 de Junio de 1978, Documento Anexo. Fondos documentales del Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.
- Federación Internacional de Trabajo Social. "Estatutos de la Federación Internacional de Trabajo Social". Munich 1956. Fondos documentales del Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 1999.
- Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. "Memoria del I Congreso de Asistentes Sociales". Barcelona, 1968. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 2004.
- Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. "Memoria del II Congreso Nacional de Asistentes Sociales," páginas 163, 165 y 166. Fondos documentales del Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 1972
- Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. "Memoria del III Congreso Nacional de Asistentes Sociales", páginas 359-374, Sevilla, 1976. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid, 2004.
- Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales. "Memoria del IV Congreso Nacional de Asistentes Sociales". Valladolid, 1980. Fondos Documentales del Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales.
- Jefatura del Estado y Ministerio de Asuntos Exteriores (1979). "Instrumento de Ratificación del Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales", firmado en Madrid a 27 de Septiembre de 1979. Madrid. Boletín Oficial del Estado - Núm. 243 de 10 de Octubre de 1979.